



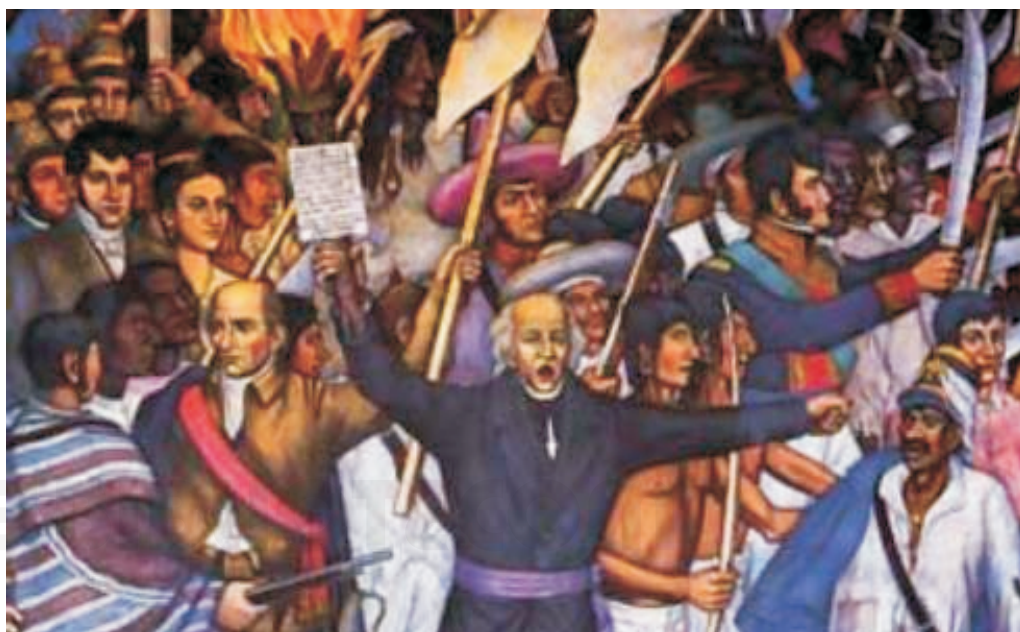
Miguel Hidalgo

Ya en 1810 se organizó la conspiración de Querétaro; que estuvo a cargo del cura Miguel Hidalgo, el corregidor Miguel Domínguez, su esposa Josefa Ortiz de Domínguez, y los militares Ignacio Allende, Juan Aldama y Mariano Abasolo. Estos dieron comienzo a la lucha por la Independencia de México con el primer movimiento armado contra el poder de la Colonia española, con el Grito de Dolores.

ETAPA INDEPENDENTISTA

Pasados los tres primeros siglos de la colonia ya estaba más que arraigado en el pueblo suriano un ambiente prerrevolucionario unido a un sentimiento de liberación que se materializarían con el llamado movimiento insurgente. La conspiración de Valladolid (actualmente llamada Morelia), en 1809, fue la más significativa entre las organizadas por los criollos y contó con la participación de Don José María Izazaga, originario de la hacienda

El Rosario, en el actual municipio de Coahuayutla. Se trató de un movimiento que fue descubierto el 20 de diciembre, aunque los conspiradores terminaron siendo indultados de la pena capital por orden del virrey, arzobispo Francisco Javier de Lizana y Beaumont.



El grito de Dolores

El mismo Hidalgo fue el encargado de comisionar a José María Morelos para que el 20 de octubre de 1810, para que se levantara en armas en el sur, siendo consciente de la importancia que tenía el puerto de Acapulco para la causa independentista. Fue así que Morelos ingresó a tierras surianas siguiendo la ruta de la Costa Grande, Y luego de varios intentos fallidos para tomar el puerto Morelos es que dejó tendido un cerco y marchó a los valles centrales.

Allí se le unieron: Vicente Guerrero a quien el estado rinde homenaje, Nicolás Bravo, otro caudillo que llegó a la presidencia en 1839, y que combatió bajo las órdenes de José María Morelos, junto con Hermenegildo Galeana y Leonardo Bravo.

En tanto, en el segundo círculo de insurgentes, se encontraba Juan N. Álvarez, quien años más tarde impulsaría, junto con Nicolás Bravo, la creación del estado, y sería su primer gobernador, así como el matrimonio Catalán en Chilpancingo. En tanto que José María Izazaga llegó proveniente de Zacatulaen y se integró con 130 hombres al ejército Insurgente en Petatlán.

El Congreso de Anáhuac fue una idea que Morelos había recibido de Miguel Hidalgo, en el encuentro entre ambos el 20 de octubre de 1810, y que pretendía establecer bases legislativas para la organización de la lucha por la Independencia. Fue entonces que el 6 de septiembre de 1813 fue inaugurado dentro del templo de Nuestra Señora de la Asunción; en la actual ciudad capital, Chilpancingo. Ese día, Morelos pronunció un famoso discurso conocido como Sentimientos de la Nación, que es un documento que ha servido de inspiración para muchas generaciones de políticos. Este fue el Congreso que el 13 de septiembre promulgó el Acta Solemne de la Declaración de Independencia de la América Septentrional, declarando a México como nación independiente. Más de un año después, el 22 de octubre de 1814, fue expedida la Constitución de Apatzingán, que se constituyó como el primer documento en la historia del constitucionalismo mexicano.



Sabías qué

Miguel Hidalgo fué un hombre muy culto y profundo conocedor de las ideas de la Ilustración, las puso en práctica entre sus feligreses, en su mayoría indígenas, en el intento de mejorar sus condiciones económicas y de vida. Para ello les enseñó a cultivar viñedos, criar abejas y dirigir pequeñas industrias, lo que le valió el apoyo incondicional de sus feligreses.



José María Morelos

Al morir Morelos fue Vicente Guerrero el que tomó la posta y llevó en sus manos la bandera de la insurrección entre 1816 y 1820. Fue un momento en el que muchos insurgentes como Nicolás Bravo e Ignacio López Rayón se acogieron a la política del indulto, que había sido instrumentada por el virrey Juan Ruiz de Apodaca. Para ese entonces el país estaba casi pacificado y solamente Guerrero y Guadalupe Victoria en Veracruz, se mantenían como insurgentes.

Ya en 1820 Apodaca comisionó al coronel Agustín de Iturbide (que había sido artífice de la caída de Morelos, y que estaba retirado desde 1816 por un escándalo de corrupción) como comandante de las fuerzas realistas en el sur del país, ya que Guerrero no podía ser derrotado. Iturbide se dio cuenta de manera rápida que las fuerzas de Guerrero se imponían por un mejor manejo y conocimiento de las zonas montañosas. Es por esa razón; sumado al hecho de que Guerrero estaba aislado del país y no podía seguir solo la lucha, Guerrero e Iturbide crearon el Ejército Trigarante con el abrazo de Acatempan el 10 de enero de 1821.

El 24 de febrero se firmó el Plan de Iguala o de las tres garantías (independencia, libertad y religión) entre Iturbide y Guerrero.

Entre los postulados de este plan se invitaba a todos los habitantes de la Nueva España a olvidar sus divisiones y a unirse para alcanzar la independencia. A partir de este documento se dejaba en claro que: México sería una nación independiente gobernada por el rey Fernando u otro príncipe conservador europeo; criollos y peninsulares tendrían los mismos derechos y privilegios; y la iglesia católica continuaría teniendo sus privilegios y el monopolio religioso en México.

Además se creó el ejército de las Tres Garantías, que fue puesto bajo el comando de Iturbide para enforzar el Plan de Iguala. Liberales y conservadores se vieron satisfechos con el plan y en consecuencia la meta de la independencia y la protección de la iglesia católica sirvieron para que todos se unieran al movimiento independentista.

Hasta que en agosto fue removido de su cargo el virrey Apodaca, llegando en su lugar Juan O'Donojú. Este terminó siendo el último virrey, y el encargado de firmar los Tratados de Córdoba, con los que se reconocía la independencia de México. Fue entonces que el Ejército Trigarante entró a la Ciudad de México el 27 de septiembre de 1821.

Ejército Trigarante

